

Sed de ideas ¿qué hacemos con este mundo?

Fernando Buen Abad Domínguez

Jueves 6 de noviembre de 2008, puesto en línea por [Barómetro Internacional](#)

*"Las que conducen y arrastran al mundo
no son las máquinas sino las ideas".
Víctor Hugo*

Diagnóstico y Perspectivas para el trabajo de producir Filosofía (o la Filosofía necesaria).

¿Cuántos Filósofos hay en el mundo?

Sed no es sinónimo de inanición. La mejores ideas de la humanidad son sus ideas emancipatorias y esas están presentes siempre, aunque vivan reprimidas por fuerzas ajenas. Las mejores conquistas sociales devienen de sus mejores ideas para la emancipación de las conciencias, de los cuerpos, del trabajo, de las emociones... de la ciencia, de la tecnología, de la felicidad, de la justicia... no para unos cuantos. La Filosofía debe ser hecha por todos.

Nadie necesita "evangelios" que impongan "verdades" acabadas y perennes. Estamos hartos de vernos obligados a alabar ideologías quietistas, autoritarias, sectarias y esclavizantes. La humanidad es una buscadora pertinaz de pistas para ayudarse a impulsar su inteligencia, para investigar y luchar por la verdad, apasionadamente. Necesitamos pensamiento concreto, dinámico y social. No más empirismos extraterrestres, no más monolitos ideológicos, no más dogmatismos, no más idealismos, no más nihilismos, no más solipsismos, no más individualismos... ya estamos hartos de eso. Sólo hay que prender la tele.

Es indiscutible el lugar preponderante que la Filosofía puede, y debe, ocupar en el proceso de transformar al mundo, cambiar la vida. Claro que ni toda la Filosofía ni todos los filósofos están convencidos de que pueden (y deben) cumplir un rol transformador porque, o están muy contentos con el mundo que tenemos, o no les interesa la realidad inhumana a que son sometidos los pueblos, o les pagan para que sirvan al inmovilismo o al "reaccionarismo". Y hasta existen aquellos que mueven su cola intelectual y agachan las orejas para (hasta lo indecible) oponerse a cualquier cambio emancipador que se impulse desde la voluntad de los oprimidos, de los explotados, de quienes ya están hartos de este modelo de vida usurera imperante. El nazi-fascismo se ha revitalizado con vitaminas financieras para infestar al mundo con violencia sorda. Paga la alianza y complacencia de empresarios y burócratas. ¿Quién cree que la humanidad ganará algo bajo tal panorama?

Es indiscutible el lugar que la Filosofía puede y debe ocupar para la emancipación de los oprimidos, en una sociedad dividida en clases y con intereses irreconciliables. Este sistema social que nos han impuesto vive un declive irreversible. No se morirá solo. Muchos filósofos y pensadores son presa del desánimo, del pesimismo, del inmovilismo. Los que una vez, contentos con el capitalismo, hablaron de la evolución y progreso humanos, ahora se deprimen y se tambalean sin poder ver claro el camino revolucionario de la humanidad. Desconfían hasta de su sombra y en su miedo (a veces inconcientemente) lloran solidarios (con no se sabe qué) el derrumbe del capitalismo. Muchos "intelectuales", defensores del cataclismo burgués, desesperan y se pertrechan con insultos y alharaca reaccionaria para tratar de esconder lo que el capitalismo hizo y hace: guerras terribles, colapsos económicos, hambrunas, plagas, epidemias y la devastación de los ecosistemas... especulación, corrupción, drogadicción, narco-violencia, egoísmo, indiferencia, insalubridad... ¿quién puede defender tal resultado de la historia capitalista?

Hay "pensadores" que se comportan como hordas del fascismo, nostálgicos del asesinato, que en su intolerancia patológica no resisten la idea de que un mundo mejor no sólo es posible sino que es inminente: El mundo socialista. La fase progresista del capitalismo terminó hace tiempo e inició su debacle y será costosa. No habrá Blog, Web, mail, spam... que lo salve de la revolución obrera y campesina. Y menos con insultos infantiles.

Hay Filósofos promotores de la desorientación y el pesimismo, filtran sus elixires de irracionalidad gracias a fuerzas "terroríficas" visibles e invisibles, terrestres y extra-terrestres. Su negocio es sembrar pánico (a propios y extraños), asustar incluso a su patrón burgués porque nada mejor que el miedo para que el patrón suelte dinero. Asustado el jefe financia la represión. Y así se contrata, se organizan y se propagan las sectas nazi-fascistas que viven felices con eso. Que sólo sirven para eso. De ahí se financia su estética ramplona de "malitos profesionales", sus simbologías, sus svásticas, sus cortes de pelo y sus atuendos hollywood style. Detrás de ellos sus administradores, sus agentes ideólogos, proveen puntualmente provisiones bastísimas de nadería intelectual: técnicas de insulto probadas en la "Escuela de las Américas", descalificación planificada "psicológicamente" con vocabularios soeces y fotos "agresivas" muy ad hoc para "espantar al burgués". Se les olvida que la clase obrera ha visto cosas peores y menos ridículas, por cierto.

¿Para qué les sirve la Filosofía a ellos? ¿Es buen negocio producir ideas?

Think Tanks [1] el pensamiento como mercancía

Ellos hacen de su filosofar academicista, un gesto rentable y "exquisito" que no conviene afean con temas mundanos, incómodos o demasiado profundos. (A menos, claro, que eso reporte muchas ganancias). Ellos hacen de su filosofar un negocio mercenario (al servicio del mejor postor) disfrazado de elegancia y sobriedad cortesana, muy recomendable para suplir la incapacidad del patrón que frecuentemente no sabe "pensar" mientras cuenta la plusvalía que arrebató a los trabajadores. Ellos hacen de su filosofar un negocio estratégico en el que "pensar" se vuelve sinónimo de pergeñar canalladas a destajo. Los más inteligentes son los que más vilezas idean para beneficiar a los ingresos de los jefes. No importa cuánta payasada hubiese que decir, no importa el calibre de las mentiras, no importa el cinismo de la criminalidad ideológica... lo que sí importa es mantener al jefe bien provisto de argumentos para que sepa esconder los libros, la corrupción y los muertos que fabrican. Y no pocos salen en programas de la "tele".

Los "mejores" Think Tanks

"El Instituto de Investigación en Política Exterior (FPRI) de Filadelfia acaba de publicar un extenso estudio sobre los 5.080 think tanks y programas de la sociedad civil que ha contado en el mundo en el mundo... El informe... refleja la evolución de estos centros de "investigación en política pública, análisis e instituciones de compromiso que generan investigación orientada a las decisiones", según una de sus definiciones. Su mayor crecimiento se dio entre 1991 y 2000... tienden a globalizarse y a tener una creciente definición transnacional. Uno de los triunfadores, el International Crisis Group, prefiere considerarse como "organización global de prevención y resolución de conflictos", más action tank que think tank... Un 37,8% de estos centros están en Norteamérica (1.176 en EE UU); un 23,8% en Europa Occidental. Sólo un 8,03% en América del Sur, esencialmente en Argentina, Chile, Brasil y Colombia." [2]

Ellos reinan con su filosofar en muchos "centros de investigación y análisis" donde trabajan como "pensadores" al servicio de las burguesías. Examinan y reescriben, según el monto de los cheques, la Historia y la evolución ideológica necesaria para los jefes. Los habilitan con palabrería "docta", pensada para conjurar la lucha de clases tanto en la política nacional como en la política exterior. Estudian todo silogismo oportunista para descalificar y criminalizar aquello que incomode al modelo de acumulación económica de sus patrones, para cooperar con los servicios de inteligencia y con los organismos de represión (incluso la represión del pensamiento libre). Además, uno de los objetivos convenientes para los Think Tanks es fabricarse prestigio para ganar influencia "políticamente correcta" en decisiones estratégicas y ayudar a cincelar los modelos ideológicos con que se forman los cuadros burgueses ascendentes en su camino a la conservación (o ampliación) de su poder. Cueste lo que cueste.

El auto halago mercantil

La vida útil de los Think Tank suele depender de, por lo menos, tres factores:

- 1) El tráfico de influencias o las "recomendaciones" entre "amigos". (comisiones al canto)
- 2) El "prestigio" ganado por uno o varias de sus "vacas sagradas" (sin explorar demasiado cómo o por qué se ganó)
- 3) La auto-promoción, el auto-halago inflamados por la inanición intelectual de sus contratantes. (Hay que ver el papel de algunos en América Latina, para ejemplificar [